

## LA ODISEA

5º

Personajes (De mayor a menor aparición)

Odiseo	Calipso	Atenea	Hombre 1	Vidente	Comedores
Narrador	Antino	Circe	Hombre 2	Loedes	de Loto
Eumeo	Telémaco	Hermes	Hombre 3	Eurímaco	Sirenas
Penélope	Polifemo	Euríloco	Pólices	Tiresias	

(Empiezan todos cantando ↗ <https://ideaswaldorf.com/ulises-y-las-sirenas/>)

**NARRADOR** Agamenón, hijo del rey Atreo, reunió de los peñascos y las montañas al ejército de Hellas, nobles héroes de Grecia, para vengar el secuestro de Helena, la esposa de su hermano Menelao, la mayoría de los cuales en la batalla perecieron. El más grande de ellos fue Odiseo, rey de las montañas de Ítaca. Él rompió los muros impugnables de Troya con un regalo para la diosa Atenea: un caballo enorme y hueco de diseño enorme que por presunción troyana resultó ser la destrucción de Troya.

### ESCENA I

(La escena comienza con muchos pretendientes pavoneándose y holgazaneando, esperando ser alimentados y entretenidos. Telémaco sale a buscar a los desamparados. Atenea disfrazada de joven se le acerca)

**ATENEA** (Para sí misma) Ahí está Telémaco. ¡Qué triste parece! Pero no hay tiempo para el abatimiento. Zeus ha enviado al veloz Hermes a Calipso a liberar Odiseo para que por fin vuelva a casa. Y yo Atenea, debo asegurarme que Telémaco mantenga en orden a los pretendientes hasta que él llegue. (Poco sabe Telémaco que es la diosa de la sabiduría quien le llama).

Amable señor ¿tiene algo de comida y bebida para un extraño?

**TELÉMACO** (Algo asustado) ¡Un extraño! ¡Oh un extraño aquí! He aquí una cena de verdad, le sirvo sopa y pan. ¡Que los demás se mueran de hambre!

**ATENEA** Gracias señor, ¿quién es toda esta gente ruidosa? ¿celebran un banquete de victoria o de bodas? Pero estos hombres no se comportan como verdaderos invitados.

**TELÉMACO** Señor, ya que pregunta, se lo diré. Una vez esta fue una casa honorable, pero mi padre, Odiseo, se fue a luchar contra los troyanos y no ha regresado. En casi 20 años, ni hemos oído si está vivo o muerto. Así que estos príncipes y nobles de muchas ciudades están cortejando a mi madre Penélope y desperdiciando nuestra comida y hospitalidad. Pero mi madre no puede soportar la idea de volver a casarse mientras haya alguna esperanza de que mi padre siga vivo, ¡Estos cerdos van a ser la ruina de esta casa y de esta familia!

**ATENEA** Odiseo regresará muy pronto para echar a estos rufianes, No hay tiempo que perder, ¡debes tomar el asunto en tus manos! Gracias por la comida y tu generosa acogida. Considera cuidadosamente lo que he dicho.

- ANTINO** *(Levantándose y acercándose a él)* ¡Con que cerdos! Si ya sabemos que Odiseo no regresará, uno de las más grandes penas es la belleza desperdiciada de Penélope, que todavía suspira por Odiseo. *(Todos los pretendientes asienten)*
- TELÉMACO** La mayor pena de todas, Antino, es el honor de esta casa que tú y estas otras hienas han robado con sus presuntuosas y prepotentes maneras.
- ANTINO** ¡Oh! ¡El cachorro tiene dientes afilados! Si lo que te preocupa es la prepotencia, miraba a tu propia madre que ha elevado la suya a nuevas alturas!
- TELÉMACO** ¿Qué quieres decir?
- ANTINO** Nos ha hecho esperar, nos ha provocado con promesas. De hecho, hay un último truco que acabamos de descubrir: ella había prometido que cuando terminara de tejer un sudario para tu abuelo Laertes, se casaría con uno de nosotros. Hemos esperado durante casi cuatro años y, ¿adivina qué? Cada día lo teje y cada noche lo desteje. Pero hoy esto se acabó, ¡Hoy tendrá que elegir!
- VIDENTE DE ITACA** *(Se abre paso entre la multitud)* No seas tan tonto y apresurado Antino. ¡Odiseo regresará!
- TODOS** ¿Qué?
- VIDENTE** ¡Así es! Lo he visto en una visión.
- ANTINO** ¡Deberías hacerte un chequeo de la vista, viejo! Odiseo está muerto y también deberían estarlo los rumores de su regreso.  
¡Seguiremos aquí hasta que ella se case con alguno de nosotros!
- VIDENTE** Los que estarán muertos serán tú y tus amigos si se quedan aquí! Pero quédense si quieren y escuchen lo que he visto porque esto es lo que le sucedió a Odiseo y a sus hombres:  
*“Odiseo, hijo de Laertes de Ítaca, la patria de héroes fuertes y robustos, que no regresó a Grecia con sus camaradas y que se encontró con la ruina de Zeus, el tronador, ... y así comenzó Odiseo su largo y predestinado viaje ...La Odisea”.*

## ESCENA II

- NARRADOR** La noche era tan negra como un sudario. Mientras la explosión de la tormenta aullaba rasgando las velas del barco en tiras, fueron azotados por las mareas y el viento. Durante nueve amargos días llegaron a una tierra extraña, dulce y seductora que los atrajo ... la tierra de los Comedores de Loto.  
*(Odiseo y sus hombres desembarcan, tocan y besan la tierra con gratitud).*
- ODISEO** ¡Alabados sean Poseidón y Atenea! . Hemos llegado a tierra por fin. Gea, dulce Gea , cuán bendito es tocarte. ¡Que firme! ¡Que maravillosa firmeza!  
*(Aparecen los Comedores de Loto, serenos y angélicos, llevando tazones de flores y frutos de loto)*

- COMEDORES DE LOTO** Bienvenidos, forasteros. Toma consuelo de tu adversidad entre nosotros. ¡Vengan! Olviden sus penas; que sus heridas sean sanadas. Coman y descansen.
- (Los marineros están sorprendidos por la comida y los lujosos alrededores)*
- ODISEO** *(A los Comedores de Loto)* ¿De dónde son y qué es esta tierra?
- COMEDORES** ¿De dónde? Somos de aquí y no conocemos otro hogar. Esta es tierra de la abundancia y la comodidad, todo es provisto por los dioses. De trabajar no tenemos necesidad; de preocuparnos no tenemos causa. Los frutos de nuestra tierra son todos suficientes. El loto es nuestra leche y nuestra madre.
- (Le ofrecen los frutos del loto a Odiseo, pero él ve a sus hombres soñando tranquilamente mientras comen la fruta).*
- ODISEO** *(Alarmado)* ¡Arriba! ¡Arriba, todos a las naves! A Ítaca, debemos zarpar. Por mucho tiempo hemos realizado nuestras labores, pero aún queda mucho por hacer.
- HOMBRE 1** ¡Nuestras labores han sido realmente dolorosas!
- HOMBRE 2** ¡Para aventurarse en más de lo mismo!, ¡no lo haremos de nuevo!
- HOMBRE 3** ¡Fue, es y será más allá de nuestra resistencia!
- ODISEO** ¿Qué? ¡Son hombres de Grecia, no unos niños pequeños! Nuestras acciones siempre han sido nuestro alimento. ¡Levántense, no avergüencen a nuestro pueblo!
- HOMBRE 1** ¿Grecia? ¿Qué es Grecia?
- HOMBRE 2** ¡No lo sabemos! Nuestro alimento es el loto maduro y satisfactorio.
- HOMBRE 3** ¿Nuestra gente? ¿No hemos estado siempre aquí? Este es nuestro mundo. Esto es todo lo que necesitamos.
- NARRADOR** Entonces Odiseo, el héroe, mira la peligrosa situación de sus hombres. Los ata rápidamente y los arrastra a los barcos donde les obliga a remar no dejándoles probar más del loto. Doce naves atravesaron a salvo el gris e inhóspito mar.

### ESCENA III

- NARRADOR** ¡Tierra al este! En efecto, era tierra, la tierra de los ciclopes, los gigantes con un ojo! Eligiendo a los más valientes, Odiseo se dispuso a explorar. Encontraron una cueva llena de quesos, corderos y cabritos en jaulas ... sin saber que llegaría Polifemo.
- (Polifemo aparece y tira leña. Lleva a su rebaño a la cueva y hace rodar una gran piedra sobre la entrada. Luego ve a los griegos)*
- POLIFEMO** ¡Jo, Jo! ... ¿qué es esto? ... ¿son comerciantes o aventureros o simplemente piratas problemáticos?
- ODISEO** Como extraños, humildemente venimos a usted y le rogamos que recuerde que Zeus camina con extraños y los protege.

- NARRADOR** Rugiendo a carcajadas, el ciclope agarró a uno de los extraños y, sin más, se lo cenó y, satisfecho, se durmió.
- ODISEO** Escuchen atentamente, si lo matamos ahora, nunca escaparemos; nos será imposible mover la gran roca que tapa la salida, este es mi plan: afilemos esa pieza de bastón del gigante y cuando vuelva mañana por la noche, lo emborracharemos con nuestro vino. Entonces mientras duerme, lo cegaremos.  
¿Quién me ayudará?
- NARRADOR** Cuatro de los héroes se ofrecieron cuando por la mañana el gigante salió. Fabricaron la fatídica arma
- POLIFEMO** ¡Ah, ah, ah! ¿Dónde están mis hombrecitos?  
Tengo hambre, me gustaría un sabroso aperitivo.
- ODISEO** Tenga el gusto, noble señor, de tomar esta copa de vino y saciar su sed.  
Duro ha sido su día. Le servirá mucho.
- POLIFEMO** *(Bebe y quiere más)* ¿Qué es esta bebida? ¡Dame más, y te recompensaré bien!  
*(Dos veces Odiseo llena su copa).* ¿Cómo te llamas, criaturita?
- ODISEO** "Nadie"
- POLIFEMO** "Nadie", serás el último en ser comido. Esa es tu recompensa.  
¡Ha, ha, ha! *(Cae en un profundo sueño).*
- ODISEO** ¡Rápido, hombres! Pongan la punta en el fuego. Que los dioses nos dejen completar nuestro trabajo. *(Ciegan a Polifemo)*
- POLIFEMO** *(Saltando)* ¡Agg!, ¡Agg! ¿Qué es esto? ¿Qué es lo que has hecho?  
¡Ayuda, Ayuda! ¡Ciclopes, ayuda! *(Llegan otros ciclopes)*
- CICLOPES** ¿Qué es todo ese alboroto? ¿Por qué nos has despertado con tus gritos?
- POLIFEMO** ¡"Nadie" me ha hecho daño! ¡"Nadie" está tratando de matarme!
- CICLOPES** Si "Nadie" está tratando de matarte, y "Nadie" te ha herido, entonces debe ser que los dioses te han enviado algunos dolores secretos. Reza a tu padre Poseidón.
- NARRADOR** Gimiendo de dolor, Polifemo rodó la gran roca y se sentó en la entrada de la cueva, buscando quien podría escapar. Ingeniosamente, entonces, Odiseo ató a sus hombres bajo ovejas y carneros, escapando de las manos del ciclope, y se dirigieron a sus naves, rápidamente se alejaron de la orilla. Entonces Odiseo gritó a Polifemo:
- ODISEO** ¡Este es el castigo de Zeus por matar a extraños! ¡Si alguien te pregunta quién te cegó, di que fue Odiseo, el hijo de Laertes, de Ítaca!
- POLIFEMO** ¡Poseidón padre mío, concédeme que Odiseo nunca más llegue a casa!
- NARRADOR** Esquivando los peligrosos cantos rodados lanzados por Polifemo, los barcos zarparon a salvo. Eolo, el gobernante de los vientos, le dio una bolsa a Odiseo en la

que todos los aires estaban constreñidos, excepto por el viento favorable del oeste para apresurarlos a volver a su tierra. ¡No duermas Odiseo! ¡Cuidado!

*(Odiseo duerme y los marineros amotinados hacen un plan)*

**HOMBRE 1** Odiseo se ha dormido. Te pregunto ¿por qué se lleva todos los regalos? Tiene todo un botín de Troya y ¿qué tenemos nosotros? Ampollas y dolores de espalda.

**HOMBRE 3** Eolo también le ha dado un regalo. Echemos un vistazo a todo el oro y la plata que le dio. Tal vez se pierdan una moneda o dos.

**HOMBRE 2** Yo no lo haría, ¡Tengo un mal presentimiento sobre esto!

*(Los otros dos ignoran su advertencia y desatan el cordel plateado de la bolsa. Un gran vendaval es inmediatamente liberado. Odiseo se despierta y salta).*

**ODISEO** ¿Qué es esto? Tan cerca de casa y ahora ahuyentados por su estupidez. Puede ser que nunca lleguemos ahora, ¡nunca! ... ¡Y no volveré a acostarme en mi cama!

#### ESCENA IV

**NARRADOR** Siguieron navegando durante días hasta que llegaron a la isla de Circe. A Euríloco le tocó por sorteo guiar a los intrépidos exploradores.

*(Comienzan a explorar)*

**EURÍLOCO** Hay una casa adelante, mira como las piedras pulidas brillan como joyas. Pero mira ¿Qué es esto, Pólices?

*(Lobos y leones vagan por los jardines como perros amigables)*

**PÓLICES** ¡Lobos y leones! Pero que pacíficos y mansos son!

*(Los animales saltan juguetonamente como si estuvieran buscando golosinas. Los exploradores oyen dulces cantos desde dentro de la casa)*

**EURÍLOCO** Amigos, alguien está cantando dentro en el telar. ¿Será diosa o mujer?, hablemos con ella.

*(Todos llaman y Circe aparece)*

**PÓLICES** Somos griegos que hemos vagado mucho después de nuestra gran victoria sobre los troyanos. Volveríamos a casa si no fuera por la voluntad de los dioses. Durante días hemos vivido como animales, perseguidos, atrapados y masacrados ... ¡Zeus sabe que más!

**CIRCE** Ahora coman hasta saciarse. Beban y olvidense de sus problemas.

*(Los hombres atacan la comida como animales, agarran, tragan y eructan. Circe los vigila y luego*

*camina a un lado para prepararles una porción*  
*(Ella da a cada uno de los hombres un trago, desmenuza hierbas y le dice a cada uno:)*

¿Cómo te llamas? ¿De dónde eres tú?  
*(Cuando, estando estupefactos, no pueden responder, ella los golpea con su varita y se convierten en cerdos)*

Vengan mis pequeños cerditos. Pueden revolcarse en su pocilga de placeres todo lo que quieran.

*(Los lleva a un chiquero. Euríloco corre a contarle a Odiseo lo que ha visto)*

**EURÍLOCO** ¡Corran por sus vidas! Este es un lugar malvado donde la belleza hechiza y la hospitalidad hace a los hombres cerdos. La bruja Circe ha convertido a todos los hombres en animales!

**ODISEO** *(Poniéndose de pie y agarrando su arma)* ¡Rápido! ¡Debemos ayudarlos!

**EURÍLOCO** No seas tonto. ¡Es brujería! ¡Huyamos mientras podamos! ¡No seré un cerdo!

**ODISEO** Quédate aquí si quieres, pero debo ir. ¡Algo me impulsa!

*(Intenta abrirse camino a través del bosque encantado)*

**NARRADOR** En lo profundo del bosque mágico, Hermes, el mensajero de los dioses, lo esperaba disfrazado de joven.

**HERMES** *(Toma a Odiseo de la mano)* ¿A dónde vas infeliz vagabundo? Tus amigos son todos cerdos en apuro y tú también puedes unirte a ellos, para no volver nunca más.

**ODISEO** Entonces, que así sea. Pero no puedo abandonarlos.

**HERMES** Ya que estás decidido a ir, quizá pueda ayudarte. Toma esta hierba, el molí de raíz negra, y ponla en el brebaje que Circe preparará para ti. Te protegerá.  
*(Le da una pequeña bolsa de hierba)*

**ODISEO** *(Llegando a la casa)* ¿Hola? ¿Hay alguien ahí para ayudar a un extraño perdido?

**CIRCE** Bienvenido, extraño. Estaré encantada de ayudarte.

*(Ella lo lleva a la mesa y le da la poción como antes, repitiendo las palabras. Odiseo deja caer sigilosamente la hierba mágica antes de beber)*

Hoja de lánguido Lete, la sabia de la estigia adormecida en sombras convulsivas  
¡Vierto la mezcla de la medula!

¿Cómo te llamas? ¿De dónde eres tú? *(Ella lo golpea con su varita mágica)*

¡A la pocilga, cerdito!

*(Odiseo salta con la espada desenvainada)*

¿Quién es usted? ¡Nunca un hombre pudo beber mi poción y no estar encantado! Tu debes ser Odiseo, el que, según he oído, está preparado para todo. Hermes me dijo que pararías aquí cuando volvieras de Troya. Guarda tu espada y seamos amigos.

- ODISEO** ¿Amigos? ¿Cómo puedo ser tu amigo si has convertido a mis hombres en cerdos?  
¡Jura por los dioses que nunca me harás daño!
- CIRCE** Eso lo juro. Ahora ven y diviértete. ¿Por qué te sientas aquí a mi lado?
- ODISEO** No puedo celebrar mientras mis amigos no estén libres.
- CIRCE** De acuerdo, los liberaré.  
*(Ella rompe el encanto. Todos se acercan a Odiseo)*
- PÓLICES** ¡Odiseo, nuestro salvador! ¡No podríamos pasar otra noche comiendo comida de cerdo!
- ODISEO** No puedo celebrar mientras mis amigos no estén libres.
- HOMBRE 1** ¡O durmiendo en el barro y la mugre!
- HOMBRE 2** Y abriendo la boca y diciendo...
- HOMBRE 3** ¡No lo digas!
- HOMBRE 2** ¡Oink! ¿Oink! *(Todos le dan puñetazos riéndose)*
- CIRCE** Valiente Odiseo, tú y tu tripulación se enfrentaran a muchos peligros antes de llegar a Ítaca. Serás tentado por la dulzura mortal de las sirenas, para lo cual esta cera de abeja te resultara vital. Tendrás que decidir entre dos grandes peligros: el remolino de Caribdis o el monstruo de Scylla. Pero primero pasaras por el reino de los muertos.
- ODISEO** Mejor ser un pobre en la tierra de los vivos que un rey en la tierra de las sombras.
- HOMBRE 1** ¡Nunca volveremos ahora!
- HOMBRE 2** ¡Nunca nadie ha regresado de la muerte!


## ESCENA V

- NARRADOR** Gimiendo en la oscuridad y en la tristeza, las almas de los muertos se reunieron alrededor de ellos.
- TIRESIAS** Soy Tiresias, amigo y consejero del Rey Agamenón y de todos los griegos. Sé que Circe te ha enviado aquí, y éste es mi consejo, Odiseo. Todavía puedes llegar a casa si cuando te encuentres con el ganado del dios Sol no le haces ningún daño; pues si es dañado, eso hará que la ira descienda sobre tu cabeza.
- NARRADOR** El conocimiento del peligro funciona de dos maneras: los hombres fuertes son fortalecidos por los problemas, mientras que los débiles lloraran sus penas. Pronto llegaron a la isla de las sirenas que cantan una seducción encantadora, que lleva a los marineros a la ruina.

**ODISEO**

(Amasando la cera de abeja) Allí a lo lejos nos esperan las sirenas con voces tan dulces como la miel que atrapa a muchas moscas incautas. Tomen esta cera de abeja. (Les da la cera a sus hombres) ¡Que todo el mundo se tape los oídos! Ahora átenme al mástil principal y pase lo que pase, diga lo que diga, haga lo que haga, sigan remando. ¡No me presten atención!

**SIRENAS**

(Cantan  y, si se puede, tocan la lira)



1."Ven O - di - se o a - cér-ca - te a mí, hé - roe de Tro - ya no  
2."Nin - gún ma - ri no se re - sis - tió, a mis en - can - tos  
3.Mas O - di - se - o ha - lló gran va - lor, con su - fri - mien-to la

1."Ven O - di - se o a - cér-ca - te a mí, hé - roe de  
2."Nin - gún ma - ri no se re - sis - tió, de mí nin -  
3.Mas O - di - se - o ha - lló gran va - lor, su - frien - do,

7



hu - yas de a - quí. Si - re - nas te re - cla - man, es - cú - cha bien  
na - die es - ca - pó.  
voz a - le - jó.

hu - yas de a - quí. Y Si - re - nas cla - man, es - cu - cha  
gu - no es - ca - pó.  
voz a - le - jó.

13



sus dul - ces can - tos co - mo miel" Hell."  
des - de el

bien sus dul - ces can - tos co - mo miel" Hell"  
des - de el



- ODISEO** ¿Qué sonido celestial es este? Ojalá pudiera oírlo con más claridad. Me llama a mí. ¡Desátenme! ¿Me oyen? ¡Desátenme! ¡Dirijan el barco hacia allá!  
¡No! ¿No me escuchan?
- HOMBRE 3** *(Gritando en general)* Espero que esta cera salga. No puedo oír nada. No es que eso sea siempre malo como por la noche cuando el bebé está llorando, pero todo lo que puedo oír ahora es el latido de mi corazón y mi propio aliento, y el hecho de que podría comerme un caballo a juzgar por todos los gruñidos de mi estómago.  
*(Mientras tanto, Odiseo sigue suplicando débilmente)*
- NARRADOR** A salvo de las sirenas que los atraerían a la perdición y, ¡sólo para sumergirse en algo peor!, empujadas a la izquierda, por las laderas de las montañas, Scylla, el monstruo de seis siniestras cabezas que se deslizaba, se llevó a seis. Seis desafortunados marineros que bajaron la guardia. En lo profundo a la derecha, bajo acantilados oscuros, Caribdis consume y luego vomita un remolino. Hambrientos encontraron la bella Isla donde la cola del dios Sol pastaba. Sin tener en cuenta las advertencias y las consecuencias, mataron a una vaca prohibida y Zeus se enfureció por su audacia: los mató con truenos y relámpagos. Sólo Odiseo sobrevivió en la isla de la ninfa Calipso, la cual quiso esconderlo para sí.

## ESCENA VI

*(Calipso descubre a Odiseo y lo lleva a su casa para cuidarlo)*

- CALIPSO** Ven Odiseo. Sí, te conozco y ni me sorprende encontrarte por fin en mis orillas. Mi padre Atlas, sobre cuyos hombros descansa el mundo, me ha hablado mucho de tus aventuras.
- ODISEO** ¡Aventuras! ¡Sí! He tenido más de lo que me corresponde, sin duda, pero aún me falta una: volver a Ítaca para poder encontrarme con Penélope mi esposa y con mi querido hijo Telémaco. ¿Tienes un bote?
- CALIPSO** Un barco no tengo, pero puedo ofrecer mi amistad y socorro, y si decides quedarte conmigo, puedo ofrecerte juventud eterna,
- ODISEO** Debo confesar que dejaría la juventud eterna por un día en la casa de mi padre, por una noche en mi propia cama, ¡Desgraciadamente, no volveré a ver a Ítaca!
- CALIPSO** *(Ve venir a Hermes)* ¡Ah, Hermes! ¿A qué debo este raro honor?  
¿Solo estás visitando lugares de interés?
- HERMES** ¡Visitas turísticas! ¿Así que te parezco un turista?  
¡En absoluto! De eso puedes estar segura. Zeus me envió. Nunca haría un viaje por mi propia cuenta. ¡Agua, agua por todas partes y ni una pizca de sacrificio por encontrar! No hay mortales en esta –perdón por la expresión – “Tierra abandonada por Dios”.

¿Qué puede hacer un dios?  
Pero.... Vayamos al grano. Zeus dice que debes liberar al mortal Odiseo. Su destino está en Ítaca, no en esta isla.

**CALIPSO** Aunque lo rescaté y lo cuidé hasta que recobró la salud, - y le habría dado la juventud Eterna -, haré lo que Zeus me ordene.  
Sin embargo, hay un problema. No tengo barco ni tripulación que ofrecerle.

**HERMES** Estoy seguro de que se te ocurrirá algo. Envíalo de inmediato. ¡Hablando de eso, creo que seguiré mi camino! No es de extrañar que la gente sólo llegue aquí por un naufragio! ¡Olimpo! ¡Allá voy!

*(Hermes se va. Calipso va con Odiseo que estaba en la orilla del mar)*

**CALIPSO** Hombre infeliz, no llores más. Es hora de que vuelvas a casa. Necesitaras construir una balsa y yo te ayudaré a abastecerla con todo lo que necesites: comida, agua, ropa y un buen viento que te guíe con seguridad en tu camino.

**ODISEO** ¡Una Balsa! Una nave con cincuenta remeros le costaría trabajo remar por estas aguas con rocas peligrosas. ¿Cómo sé que puedo confiar en ti?

**CALIPSO** Juro por Urano y Gea que solo quiero ayudarte.

**NARRADOR** Ayudado amablemente por Calipso, Odiseo pronto construyó una balsa. Poseidón, el padre de Polifemo, vio la balsa de Odiseo y, sin esperanza contra la terrible tormenta, la gentil Atenea lo guio suavemente a las costas de Esqueria.  
Ahí en el palacio del Rey Alcino, Odiseo fue recibido. Le dieron un barco y un equipo con el que por fin llegó a la lejana Ítaca.

## ESCENA VII

*(En las costas de Ítaca. Odiseo se despierta y no puede ver dónde está debido a la espesa niebla. Vagabundea confundido).*

**ODISEO** ¡Ay! ¿Qué lugar es éste? ¿a dónde iré ahora?  
*(Encuentra a Atenea disfrazada y la llama)*  
¡Tú! ¡Amigo! En nombre de Atenea, ¿dónde estoy?

**ATENEA** *(Ríe)* Usted, señor, debe estar ciego, borracho o ser extranjero para no conocer este lugar. Es cierto, no es muy grande y bastante escabroso, pero el maíz y las uvas son abundantes, pues dicen que la fama de Ítaca se ha extendido hasta las mismas puertas de Troya.

**ODISEO** ¡¡Ítaca!! ¿Có..... co... cómo?

**ATENEA** Se ve sorprendido. ¿Quién es usted Señor?

**ODISEO** *(Finge)* Yo, ¡uh! ... soy un marginado de Creta, y... y he escapado, eh... yo, naufragué aquí... y ...

- ATENEA** *(Riéndose)* ¡Odiseo, tonto, tonto! *(Ella toma su mano)*  
¡Soy yo Atenea! Vamos, tenemos mucho que hacer. Debes planear lo que harás con ese montón de pretendientes que molestan a tu esposa, a tu casa y se comen tu riqueza. Penélope los ha retrasado, pero casi ha perdido la esperanza.
- ODISEO** Sin tu ayuda habría muerto hace mucho tiempo. ¿Me ayudarás ahora?
- ATENEA** ¡Por supuesto que lo haré! Primero te disfrazaré de viejo mendigo, para que nadie te reconozca. Entonces irás a casa de Eumeo, tu leal porquero. Él te ayudará hasta que te envíe a Telémaco para que te ayude. ¡Vete ahora mismo!  
*(Ella toca a Odiseo con la mano y él se convierte en mendigo. Atenea se apresura a ir al palacio mientras Odiseo busca al porquero. Los perros comienzan a ladrarle, el Eumeo sale de la casa).*
- EUMEO** ¡Silencio! ¡Silencio ahora! No es más que un anciano, un mendigo, no uno de esos pretendientes chupasangres que probablemente te comerán. Ven, viejo amigo. Pareces hambriento y cansado. Siéntate y come hasta saciarte. Esos pretendientes de Penélope no me han dejado mucho. ¡Son unos buitres!
- ODISEO** ¿Quién es tu maestro? ¿Quizás lo he visto en alguna parte?
- EUMEO** Si estás pensando en contar una historia salvaje acerca de haber visto a Odiseo en algún lugar ... ¡puedes olvidarlo!. Todos los vagabundos de Ítaca lo han intentado.
- ODISEO** Amigo, te contaré algo más que cuentos. ¡Por Zeus, Odiseo regresará dentro del cambio de la luna a vengar las faltas que esos pretendientes han hecho a su familia!
- EUMEO** Anciano, él no va a volver ...  
Pero ¿qué hay de ti? ¿Cuál es tu nombre y familia y cómo llegaste aquí?
- ODISEO** ¡Uf... si yo te contara!  
*(Telémaco se acerca y los perros lloriquean y ladran)*
- ODISEO** Aquí viene un rostro familiar... ¡así lo dicen los perros!
- EUMEO** ¡Telémaco, mi querido muchacho! Toma un lugar en nuestra humilde mesa, Te traeré de cenar, ¡Ah, Telémaco, me calienta el corazón verte!
- TELÉMACO** Buen Eumeo, ¿quién es tu invitado y de dónde viene? No vi ningún barco. Seguramente no caminó hasta aquí.
- EUMEO** Dice que es un fugitivo de Creta y huyó a Egipto. Pero ahora lo pongo en tus manos.
- TELÉMACO** ¡Eumeo, no lo hagas! ¿cómo puedo llevar a alguien a una casa llena de ladrones insolentes que sólo nos avergonzarán?
- ODISEO** ¿Puedo hablar con usted? Seguramente usted, un caballero, no permite tal comportamiento en su propia casa. *(Se levanta y toma su bastón sacudiéndolo)*  
¡Si tan solo tuviera mi juventud de nuevo!  
¡Si yo fuera hijo de Odiseo, o el mismo Odiseo, desplumaría a esos buitres!

- TELÉMACO** (Ríe) ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Para que te arranquen las plumas también, viejo cuervo!
- EUMEO** Bueno tengo tareas que hacer. Ustedes dos quédense aquí a resolver este poderoso problema. *(Se marcha)*  
*(Atenea invisible habla a Odiseo)*
- ATENEA** ¡Deja entrar a Telémaco en nuestro secreto! Para que ustedes dos puedan cocinar el postre adecuado para estos pretendientes tan glotones!  
*(Ella lo toca con su mano y él se le revela a Telémaco, quien mira atónito el cambio)*
- TELÉMACO** Por todos los Dioses ¡Eres tú! Padre, no lo puedo creer, pero ¡Eres tú!
- ODISEO** Si, es verdad. Atenea nos ha reunido para que los dos podamos tratar con nuestros enemigos.
- TELÉMACO** ¿Nosotros dos? Famoso guerrero eres, son más de doscientos hombres jóvenes y fuertes ¿quién puede ayudarnos?
- ODISEO** Tenemos a Atenea y al Padre Zeus. ¡Eso bastará! Pero primero vete a casa y mézclate con los invitados como siempre. Eumeo me llevará más tarde como un viejo mendigo. No dejes que nadie sepa que soy yo, ni siquiera tu madre o Laertes.  
*(Atenea transforma de nuevo a Odiseo en el viejo mendigo. Eumeo regresa de sus tareas. Los tres se dirigen al palacio. Los pretendientes se divierten con juegos en el patio, entran en cuanto se anuncia la cena, Eumeo encuentra un taburete y se sienta junto a Telémaco. Odiseo anda por ahí pidiendo limosna a los pretendientes. Antino le arroja un taburete con enojo. Todo el tiempo un músico está tocando 🎵)*
- ANTINO** ¿Qué hace un mendigo entre nosotros? ¡Vete a la perrera con los tuyos, perro viejo!
- ODISEO** *(Sentado junto a la puerta)* ¡Por Zeus, es mejor ser un mendigo aquí que en la casa vuelta en polvo en la que estarás cuando Odiseo regrese!  
*(Los pretendientes se inquietan por el insulto y la maldición)*
- PENÉLOPE** *(Al criado)* Ponga una silla aquí para mi amigo, para que pueda sentarse a hablar conmigo. *(Odiseo se sienta junto a ella).*  
Forastero, empezaré preguntándole ¿quién es usted y de dónde viene?
- ODISEO** Ah, no pregunte eso mi señora. Pensar en mi hogar y en mi familia me llena el corazón de tanto dolor que podría lavar este piso con mis lágrimas.
- PENÉLOPE** ¡Oh, lo entiendo! Yo también tengo tanto dolor. Hombres de todas partes me persiguen para que me case con ellos, pero eso no lo puedo hacer con Odiseo todavía en mi corazón.
- ODISEO** Señora, antes de que la luna nueva se llene, le juro que su esposo volverá.
- PENÉLOPE** Usted me anima amable hombre. Pero hay una cosa más que debo decirle. Si Odiseo no regresa pronto, tengo la intención de hacer un concurso entre los pretendientes. Me casaré con el ganador. Se tratará de poner doce anillas de

hachas. El que logre pasar su flecha a través de todos los anillos superiores, ese ganara el concurso. Deberán usar el arco y flecha de Odiseo.

**ODISEO** Noble dama, no espere otro día. Organice el concurso lo antes posible. Le prometo que Odiseo regresará a tiempo para ganar este concurso.

### ESCENA VIII

*(Llega Telémaco. Entra Penélope seguida de dos sirvientes, uno lleva el arco y el carcaj de Odiseo, el otro lleva las doce hachas).*

**PENÉLOPE** Escúchenme todos ahora. Año tras año han hecho banquetes aquí en mi sala con el pretexto de cortejarme. He decidido celebrar un concurso. Aquí está el arco de Odiseo. Aquél que crea que puede encordar este arco y disparar una flecha a través de los anillos de estas puntas de hacha, se convertirá en mi esposo.

**LEODES** *(Da un paso al frente después de tomar una copa de vino)* Déjenme intentarlo, si hay una fuerza en el vino fuerte, entonces el hombre soy yo.  
*(Lo intenta pero falla miserablemente y casi se cae)*

Este arco romperá el espíritu de mucho mejores que yo. ¡Inténtenlo y olvídense de Penélope!

**ANTINO** ¡Tonterías absolutas! ¡Sólo porque eres un debilucho no significa que no podamos usar nuestros cerebros! Enciende un fuego y trae un trozo de grasa, calentaremos el arco y lo engrasaremos bien y haremos que este juego se acabe.

*(Calienta el arco sobre el fuego y lo engrasa bien, pero aún no puede ser encordado. Mientras tanto, Odiseo ha salido a encontrarse con Eumeo en el patio)*

**ODISEO** Si Odiseo regresara, ¿te pondrías de su lado o del de esa chusma?

**EUMEO** Si estuviera aquí ahora, usaría la fuerza de mis brazos y mis manos por él.  
¡Que Zeus nos lo envíe!

**ODISEO** Querido amigo, soy yo, Odiseo, de vuelta en mi propia casa después de veinte años.  
¿No me crees?

**EUMEO** Oh, ¡Eres tú! ¡De verdad eres tú! Oh mi amo, cuanto te he anhelado.  
¡Habría hecho cualquier cosa por volver a verte!

**ODISEO** ¡Ahora puedes! Escucha. No queda mucho tiempo. Pediré una oportunidad en la competición. Me rechazaran por supuesto. Tú, Eumeo, dámela y si los dioses nos escuchan nuestras oraciones tendremos nuestra venganza. *(Eumeo lo abraza con fuerza)*  
Vete ahora, cerrad las puertas exteriores para que nadie pueda escapar, y llevad a las mujeres a sus habitaciones por seguridad.

*(Odiseo vuelve a entrar en el vestíbulo. Eurímaco está tratando el arco)*

**EURÍMACO** ¡Esto es imposible! Oh, ¡Ay, de mí! No es para tanto que uno de nosotros se case con Penélope, pero se correrá la voz de que todos somos más débiles que Odiseo.  
¡Que vergonzoso!

**ANTINO** ¡Que tontería! Pongan el arco a un lado, continuaremos con esto más tarde. No hay razón para dejar nuestro festejo a un lado, mañana terminaremos con este juego.

*(Todos asienten)*

**ODISEO** Nobles señores, ¿podrían permitirse la vanidad de un anciano para ver si sus músculos tienen la fuerza que alguna vez tuvieron?

*(Los pretendientes se burlan airadamente)*

**EURÍMACO** ¡Viejo, apenas puedes doblar las rodillas! Y mucho menos este arco.

**LEODES** ¡Viejo, te esfuerzas para subirte los pantalones!  
¿Cómo piensas que podrás encordar el arco?

**ANTINO** Viejo, ya te doblas con la edad. ¿Crees que la edad doblará este arco?

**TELÉMACO** Yo soy el amo de esta casa y le digo que pruebe el arco. Eumeo, dale el arco.

*(Los pretendientes se burlan mientras Eumeo le hace una reverencia ante Odiseo. Odiseo maneja el arco hábilmente mientras lo examina, para asombro de los pretendientes. Fácilmente carga el arco y le da un toque a la cuerda. Los pretendientes se quedan boquiabiertos, atónitos. Odiseo prepara una flecha y, sin levantarse de su silla, dispara directamente a través de todos los anillos. Luego se dirige a Telémaco y da la señal)*

**ODISEO** Telémaco, el extraño que acogiste cual mendigo en tus mesas, no te ha deshonrado. Celebremos y preparemos un regalo para todos los invitados mientras aún es de día.  
*(A la señal Telémaco y Eumeo desenvainan sus espadas y preparan sus lanzas. Completamente armados a ambos lados de Odiseo se preparan mientras rasgan sus harapos y blanden sus arcos)*

¡Caballeros el juego ha terminado!

*(Los pretendientes huyen fuera del escenario, perseguidos por Odiseo, Telémaco y Eumeo)*

## ESCENA IX

*(En el palacio, la mañana después del concurso. Penélope se despierta y entra en el vestíbulo, se sienta frente a Odiseo, que está sentado en silencio junto al fuego con Telémaco. Telémaco está esperando a que su madre hable).*

**TELÉMACO** *(Impaciente)* Madre, ven aquí y habla con padre. ¿Tu corazón está hecho de piedra?

**PENÉLOPE** No, Telémaco, no es de piedra, Si es realmente Odiseo, nos reconoceremos muy pronto. Hay muchos secretos entre nosotros.

**ODISEO** Telémaco, no seas tan duro con tu madre. Tiene razones para dudar. ¡Solo mírame! Deja que me ponga a prueba. Pero les dices a los demás que llenen la casa con

canciones y bailes como si estuviéramos celebrando una boda.

**PENÉLOPE** Habla como Odiseo, ¿Pero... Podrá ser él? ¿Podrá serlo?

*(Telémaco se apresura a hacer lo que Odiseo le ha dicho)*

**ODISEO** Penélope, estoy rendido, ¿podrás mandar a preparar la cama que yo con mis propias manos hice con un poste de olivo vivo?.

**PENÉLOPE** ¡Odiseo! ¡Eres tú! ¡Solo tú sabrías el secreto sobre tu cama! Durante veinte años he esperado y anhelado que volvieras! Con tanta frecuencia he visto tu rostro resplandeciente en mi corazón. Tu eres la visión de mi corazón, mi corazón que siempre ha sido tuyo.

**ODISEO** Penélope, sin la luz de tu amor y la ayuda de Atenea habría muerto en la oscuridad y la desesperación hace mucho tiempo.

**NARRADOR** La Oscuridad se transforma en amanecer.  
La desesperanza es superada por la esperanza.  
Todo lo perdido será encontrado, al fin Odiseo ha regresado.

*(Terminan todos cantando) ↗ <https://ideaswaldorf.com/ulises-y-las-sirenas/>*

FIN

Aportación de Efraín Cordero  
Revisión: IdeasWaldorf

Otras melodías griegas en:

<https://ideaswaldorf.com/saloma/>  
<https://ideaswaldorf.com/musica-griega/>  
<https://ideaswaldorf.com/miserlou/>  
<https://ideaswaldorf.com/la-guerra-de-troya-2/>  
<https://ideaswaldorf.com/glorioso-apollo/>